

VALLADOLID

ANIVERSARIO DE LA FUSION DE FE Y DE LAS JONS

◆ «La unidad falangista, necesaria a toda costa» (Raimundo Fernández-Cuesta)

VALLADOLID. (Cifra).—Todos los falangistas han de subordinar sus diferencias de criterio y sus personalismos al objetivo de la unidad, en opinión de Raimundo Fernández-Cuesta, presidente de FE de las JONS, manifestó ayer en el teatro Calderón de Valladolid, en un acto celebrado en conmemoración del cuadragésimotercer aniversario de la fusión de dicho partido y las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista.

Fernández-Cuesta destacó también que dicho acto se celebraba, por primera vez desde 1935, sin carácter oficial y sin haber sido promovido por el Movimiento.

Tras afirmar que la fecundidad de su partido no se ha agotado, sino que en muchos puntos sigue aún inédita, el presidente de FE de las JONS señaló que sin la participación activa de militantes de su partido en la política desarrollada durante los últimos cuarenta años, la Falange sería hoy «un recuerdo histórico».

Rechazó también las imputaciones que se hacen contra la Falange calificándola de totalitaria, antidemocrática y reaccionaria, argumentando el carácter humanista de su doctrina, «en la que el hombre —dijo— es eje alrededor del cual gira toda la concepción política y social».

Fernández-Cuesta calificó de «preocupante y delicada» la situación política actual y afirmó al respecto que «el comunismo ha esperado treinta y siete años a que llegase el instante de volver a izar sus rojas banderas en el suelo de España, y con tanta facilidad que el mayor optimismo no hubiera podido prever jamás».

Aludió igualmente al separatismo, «cuyos atentados a España son evidentes y numerosos —dijo—, y vienen a culminar con el uso de la Ikurriña, que no es la bandera de Vizcaya, sino del Partido Separatista Vasco, bandera, por tanto, que desde su invención ha sido la expresión de un racismo delirante, de un nacionalismo a ultranza».

Finalmente, insistió en la necesidad de «constituir una fuerza potente y bien organizada, mediante el logro de nuestra unidad a toda costa».

Eduardo Lapeña, representante en Valladolid, fue el primero de los oradores, y lo hizo recordando a los camaradas que protagonizaron el acto hace cuarenta y tres años.

A continuación lo hicieron Julio García Ibáñez, Consejero Na-

cional y presidente de la junta de Segovia, y Eduardo Urgorri, representante de las Juventudes Falangistas.

Entre otras personalidades, se encontraba presente Antonio Utrera Molina.

Una vez terminadas las intervenciones, los asistentes entonaron el «Cara al Sol».

Por último, los asistentes se dirigieron al cementerio, en donde depositaron una corona de laurel en la tumba de Onésimo Redondo.